(EEUU, 25/11/2011) El Departamento de Justicia estadounidense anunció el pasado miércoles que, por decisión de Obama, no defenderá la constitucionalidad de la norma federal conocida como *Defense of Marriage Act (Ley de Defensa del Matrimonio)* en el tribunal donde está siendo recurrida.

La política de Obama respecto al matrimonio homosexual está cambiando – "evolucionando", ha reconocido él mismo en declaraciones a un medio del entorno gay – pasando de la defensa de las "uniones civiles", a la *no* defensa de la ley "anti-matrimonio-homosexual", aunque sin llegar a definirse del todo y escondiendo sus cartas políticas en la materia.

Por el momento, Obama navega en las aguas fronterizas de la ambigüedad sin contentar a nadie e impacientando, tanto a liberales como a conservadores. Unos – las asociaciones de gais y lesbianas -, porque creen que la supuesta "evolución" de Obama no es por convicción personal, sino una consecuencia de la "evolución de las encuestas" – la mayoría de los ciudadanos estadounidenses estarían a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo y en contra de la política *Don't Ask, Don't Tell (no preguntes, no digas)* –, y otros – como es el caso de las iglesias de la
National Black Church Initiative
(Iniciatriva Nacional de las Iglesias Negras)
–, porque le acusan de "violar la ley cristiana".

Jay Carney, Secretario de Prensa de la Casa Blanca, ha dicho que Obama, sigue luchando con su punto de vista personal sobre el matrimonio pero hace mucho tiempo que se ha manifestado contrario a esa ley federal por considerarla innecesaria e injusta.

Fuente: Noticia Cristiana , The New York Times | Redacción: Actualidad Evangélica